
ecuador DEBATE

P224/REV 13315

QUITO - ECUADOR

ecuador DEBATE

NOTAS

1. *La Colección ECUADOR DEBATE es una publicación auspiciada por el Centro de Arte y Acción Popular, bajo cuya responsabilidad se edita.*
2. *ECUADOR DEBATE es una publicación periódica que aparece tres veces al año y cuyos precios son los siguientes:*

	Suscripción	Ejemplar Suelto
<i>América Latina</i>	<i>US\$ 10</i>	<i>US\$ 3,50</i>
<i>Otros Países</i>	<i>US\$ 12</i>	<i>US\$ 4</i>
<i>Ecuador</i>	<i>Sucres 300</i>	<i>Sucres 120</i>

(En todos los casos incluye el porte aéreo)

3. *La dirección postal de la Revista es: Apartado Aéreo 173-B, Quito, Ecuador. Oficina ubicada en Av. Las Casas 1302 y Arias de Ugarte. A esta dirección deberán enviarse las solicitudes de suscripción, compra de ejemplares sueltos y solicitudes de canje de similares.*
4. *El material sometido para su publicación (artículos, comentarios, etc.) deberá ser canalizado en la medida de lo posible a través de los miembros del Comité de Redacción.*
5. *Opiniones y comentarios expresados por los colaboradores son responsabilidad exclusiva de éstos y no necesariamente de la Revista.*
6. *El material publicado en la Revista podrá ser reproducido total o parcialmente, siempre y cuando se cite la fuente que le dé el respectivo crédito.*
7. *El símbolo de la revista es el logotipo del Centro Andino de Acción Popular*

índice

	Pág.
EDITORIAL	5
COYUNTURA	
LA DERECHIZACION DEL CENTRO Y LA CENTRALIZACION DE LA DERECHA: LA COYUNTURA ACTUAL, LAS PERSPEC- TIVAS Y LAS TAREAS	7
Luis Verdesoto	
ESTUDIOS	
REGION Y PARTICIPACION POLITICA	31
Manuel Chiriboga	
TRANSFORMACION DEL ESTADO Y MOVIMIENTOS SOCIALES	42
Julio Echeverría	
LA CUESTION REGIONAL EN EL ECUADOR	53
Jorge Trujillo	
ESTADO, NACION Y REGION EN EL ECUADOR	61
Rafael Quintero y Erika Silva	
CONFORMACION INSTITUCIONAL REGIONAL DEL APARATO ESTATAL ECUATORIANO	70
Iván Fernández	
DE LA NACION Y DEL INDIO: NOTAS PARA UNA TEORIA	88
José Sánchez—Parga	

ANALISIS Y EXPERIENCIAS

CLIENTELISMO Y MICROOLIGARQUIA EN LA CUENCA DEL GUAYAS	106
Lautaro Ojeda	
QUEVEDO: ESPACIO COMERCIAL Y ALTERNATIVA CAMPESINA	115
Carlos Pérez y Jorge Mogrovejo	
IMBABURA: CONFLICTO NACIONAL Y LADOS REGIONALES	125
Vícto H. Torres	
TRANSFORMACION DEL ESPACIO REGIONAL: COTOPAXI Y TUNGURAHUA	140
J. de Olano	
LOS CAMPESINOS Y EL CAPITAL COMERCIAL: EL PODER LOCAL EN VINCES Y BABA	149
Rafael Guerrero	
LA AMAZONIA: REGION IMAGINARIA	154
Jorge Trujillo	
CAYAMBE: EL PROBLEMA REGIONAL Y LA PARTICIPACION POLITICA	161
Galo Ramón	
TALLER: CONCLUSIONES DEL TALLER: NACION, REGION Y PARTICIPACION POLITICA	176

análisis y experiencias

CLIENTELISMO Y MICROOLIGARQUIA EN LA CUENCA DEL GUAYAS

Lautaro Ojeda Segovia

El tema exige una aclaración previa respecto del marco teórico y geográfico en el que se inscribe la Región Cuenca del Guayas.

Es obvio que para comprender esta región en su verdadera dimensión debe situársela al interior del todo al cual pertenece, y que le dá sentido: el estado ecuatoriano, y más ampliamente dentro del sistema capitalista mundial.

Es también evidente que numerosas relaciones e interacciones existentes entre los múltiples componentes de la Región no son explicables en sí mismos. Por ejemplo, la fijación de precios de productos exportables o, determinadas disposiciones legales de clara repercusión en la región, son descifrables solamente en el ámbito nacional o internacional, instancias en las que los intereses económicos y políticos se expresan y articulan originaria y finalmente.

Importancia de la Cuenca del Guayas.-

La Cuenca del Guayas se constituye en un polo dinámico de desarrollo desde mediados del siglo XVIII, se consolida desde la segunda mitad del siglo XX, y conserva su rol hegemónico en los procesos sociales y políticos hasta mediados de la década del 60.

La importancia económica se evidencia históricamente al conocer que esta región contribuyó con alrededor de las dos terceras partes de las exportaciones del país, en base de la producción agropecuaria. Actualmente sabemos que cerca del 80 o/o de la producción agrícola se concentra en esta Región y que el 40 o/o de la producción nacional se genera en la Cuenca del Guayas.

La trascendencia social y política se trasluce en la numerosa población urbana y rural que habita en la Región, en el grado y tipo de organi-

zación de los sectores populares, medios y altos, en la formación de una enorme masa de marginados, numerosos de ellos alfabetos y por lo tanto con derecho a voto y de probada trascendencia populista demostrada en las elecciones.

El ámbito político—administrativo de la Región comprende tres provincias completas: Guayas, Los Ríos, y Bolívar y secciones de Manabí, Cotopaxi, Chimborazo y Cañar, en total 30 cabeceras cantonales y 121 parroquias.

Microoligarquía, Caciquismo y Populismo.-

La pregunta central que esperamos responder respecto de las relaciones que se han dado y se darán entre las estructuras económicas y políticas en la Región, es aparentemente muy simple. ¿En manos de quienes está el poder político y cómo éste se relaciona y articula con la estructura económica y social de la cuenca del Guayas? La respuesta que adelantamos a esta pregunta es la siguiente:

Si bien a nivel nacional, en la década de los 60', la república oligárquica sufre una nueva crisis de poder, esta vez definitiva 1/, la Región mantiene todavía características microoligárquicas—caciquiles que se amalgaman con expresiones populistas. Característica ésta que si bien se encuentra en decadencia no ha sido superada definitivamente.

Esta hipótesis exige en primera instancia un esfuerzo de esclarecimiento conceptual y posteriormente la confrontación histórica y actual de sus afirmaciones.

A lo largo de la historia, el término de *oligarquía* ha sido utilizado en diversos sentidos, habiendo llegado a nosotros lleno de imprecisiones.

De manera general *oligarquía* se refiere al gobierno de pocos ejercido en su propio interés, más específicamente puede ser concebido como un grupo numéricamente reducido y dotado de una gran cohesión, que controla y disfruta de la riqueza sin participar en su producción 2/. Concepto que puede ser aplicado a nivel regional e incluso local. Es precisamente en su aplicación local que empleamos el término

1/ *A. Moreano. Visión General del desarrollo de las ciencias sociales en el Ecuador en el período 1960—1976. ANCUIS—CONACYT 1983.*

2/ *F. Bourricaud. Notas acerca de la oligarquía en el Perú, en José Matos Mar. La oligarquía en el Perú. IEP, Lima, 1968.*

microoligarquía.

El poder de la oligarquía reside en el control efectivo de "un grupo reducido" sobre los recursos esenciales con la intención de usarlos para obtener la movilización del poder político que sirva para defender sus intereses.

El control del poder de la microoligarquía es altamente complejo, ya que se basa en la utilización de "clientela" particularmente para la movilización. Fenómeno que por su carácter interclasista conlleva, obviamente, intereses de los más diversos; característica que dificulta seriamente el control oligárquico, de allí la necesidad de que "el grupo reducido" se funcionalice a los cambios y exigencias de sus clientelas.

La microoligarquía, como grupo, se asienta en un núcleo de familias cuyo origen está en la propiedad de medios de producción tan significativos como: la plantación y la hacienda, aunque el fundamento actual se haya diversificado o ampliado.

Los términos oligarca y cacique están íntimamente asociados, las diferencias resultan de acuerdo a los criterios que se aplique: cobertura local o regional, funciones, tipo de servicio que presta, formas de apoyo, aun cuando hay quienes afirman que: caudillismo, caciquismo y gamonalismo fueron y son manifestaciones de las oligarquías locales y regionales (léase microoligarquías).

El funcionamiento de la autoridad gubernamental, la incapacidad del gobierno para actuar con energía, la dispersión del poder son, entre otras, condiciones favorables para que las microoligarquías se expresen políticamente a través de caciques a pequeños oligarcas quienes, por cierto, reclamarán el título de líderes en sus localidades.

Los principales mecanismos de relación de los caciques y oligarcas con sus clientelas son principalmente sociales y culturales: compadrazgo, favores, gestiones, "amistad".

La literatura política que trata del populismo es coincidente en afirmar que este fenómeno surge en época en la que el estado oligárquico entra en su mayor crisis. Afirmación que en el ámbito nacional podría ser empleado al caso ecuatoriano pero en su aplicación local se vuelve si no inconveniente muy difícil.

Una de las características del populismo es su composición social policlasista, pero con apoyo mayoritario de las clases populares particularmente de los sectores subproletarios y de la clase media; grupos sociales a quienes abandera. De allí su significación extremadamente du-

dosa y perturbadora por su especial capacidad de conciliar aspectos esencialmente contradictorios.

El supuesto con el que se trabaja en este análisis es de que existe una gran coherencia y relación de este fenómeno político con las expresiones microoligárquicas y caciquiles; pero aún más, se considera que en la Región el populismo regional y local se ha funcionalizado a las expresiones políticas tradicionales.

Dicha coherencia explicaría, por ejemplo, el lenguaje común con el que se expresan los líderes de estos fenómenos políticos. Así frases como "paz social", "armonía de las clases", "intereses comunes", a la postre se convierten en slogans comunes.

En términos causales podríamos además señalar que la ausencia de una clase social suficientemente fuerte, políticamente organizada vuelve necesario "alianzas", "acuerdos" y "pactos" de diversas clases o grupos para imponer un programa alternativo al sustentado, a nivel nacional, por las oligarquías. Razonamiento de posible aplicación nacional pero que concretado a la Región se vuelve cuestionable o inaplicable pues la práctica demuestra una gran compatibilidad de intereses de los microoligarcas, caciques y populistas.

Relaciones entre estructuras agraria y política.-

Recordemos que en el período de 1860—1920 el cacao representó entre el 60 o/o y 70 o/o de las exportaciones totales del país. Además, seguramente el 80 o/o de la producción cacaotera del país estaba manejada por lo que se consideró el núcleo más fuerte de la burguesía agroexportadora que controlaba igualmente más del 70 o/o de todas las tierras productivas. Núcleo constituido básicamente por quince familias, estrechamente ligadas entre sí, tanto por intereses económicos como familiares.

La vinculación de los intereses de los plantadores con intereses de otros sectores como el bancario y el comercial, era tal que prácticamente se concentraba en un sólo grupo de intereses. Los plantadores eran los principales accionistas de los más importantes bancos o mantenían casas de exportación. Las investigaciones realizadas de esta época 3/ demuestran

3/ *Manuel Chiriboga, Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera, Consejo Provincial de Pichincha, CIESE, Quito 1980, Rafael Guerrero. La industria Azucarera en el Ecuador. 1900 a 1954. CIESE 1979, Andrés Guerrero, Los oligarcas del cacao, Editorial El Conejo, 1981, entre otros trabajos.*

de una u otra forma que la estructura agraria antes y después del boom y luego de la crisis del cacao no sufre cambios significativos y menos aún estructurales en el sentido de que los medios de producción pasen de manos de los grandes propietarios a los jornaleros. Más aún, se ve cómo en esta época la mayor parte de la tierra continúa en manos de los herederos de antiguos terratenientes. Gran propietarios que a través de transacciones comerciales y financieras cerrarán el círculo de relación y dependencia productiva así como de comercialización con otros grupos sociales; círculo en el que serán incluidos miembros de sectores medios, quienes a su vez serán asimilados a través de múltiples mecanismos a los intereses de los grupos dominantes exportadores—banqueros.

Téngase además en cuenta que la pugna, que en el período anterior (1925—1947) se dió entre terratenientes y agroexportadores — financieros, se amortigua en esta época, disminuyen los conflictos y se define una alianza en torno a la distribución del excedente, a que daba lugar la rehabilitación del sector primario—exportador 4/.

Al deprimirse la producción y exportación de cacao, por baja de los precios internacionales, en la década de los veinte, la Región se replantea la producción lográndose una aparente diversificación de la producción agrícola especialmente en productos tales como el cacao, caucho, tagua, café, tabaco y paja toquilla, diversificación que se produce entre 1925—1950; período en el que la Región se especializó en la producción para el consumo interno tales como: arroz, algodón, y azúcar 5/.

A partir de 1948 se abre un nuevo ciclo económico en base del banano, cuya expansión culminó a mediados de la década de 1950. Durante el período 1950 -1960 la Región y aledaños ajustaron un nuevo molde al patrón de acumulación agroexportador a través de la producción y exportación de banano.

Una de las principales características de la producción bananera fue que ésta se realizaba en medianas y pequeñas propiedades; las haciendas aportaban con apenas el 20 o/o de la exportación nacional de banano. Sin embargo, estas operaciones fundamentales de las grandes haciendas, plantaciones y compañías extranjeras controlaban casi el 100 o/o de la producción de este producto.

4/ *José Moncada, Capitalismo y Subdesarrollo Ecuatoriano en el Siglo XV. Universidad Central, 1982, p. 37.*

5/ *CONADE. Ponencia. Aspectos Socio—económicos de la Provincia del Guayas. Seminario 1983 Guayas. Hacia una solución integral de sus problemas. Julio 1983.*

La estructura de producción del banano se asentaba en pequeñas y medianas propiedades. Fenómeno que resulta de la expansión inicial de la producción y que abrió amplias perspectivas a los grupos sociales emergentes.

Producción que se realizaba fundamentalmente en tierras de ampliación de la frontera agrícola y en las estribaciones de la cordillera occidental. Producción que ofreció una gran oportunidad para que colonos y agricultores medios captaran una cuota de poder político en la Región. Captación del poder formal numéricamente significativo, pero absorbido o neutralizado en sus contenidos e intereses por la asimilación de buena parte de los sectores medios a los intereses de la microoligarquía.

Las alteraciones e innovaciones que se dan en el sistema productivo bananero no produce, como podría haberse esperado, cambios significativos en los contenidos de las estructuras de poder económico y político, manteniendo en lo esencial el poder en las mismas manos, en la de sus herederos o asimilados.

Como se ve durante esta época se produjo una expansión y relativa distribución económica hacia sectores medios; pero hasta allí no más, pues el resto, es decir los principales medios de producción, acumulación y circulación continuaron en manos de los mismos; por ello este proceso "expansivo" y "democratizante" de la producción bananera en la Cuenca del Guayas no llevará consigo alteraciones significativas en la estructura de poder.

Los cambios ocurridos en la década de los 70 en el agro tampoco afectan substancialmente las relaciones económicas y políticas de la región.

Cambio del eje de acumulación.-

La estructura oligárquica a nivel nacional se resquebraja definitivamente con la explotación y exportación de petróleo, acontecimiento que en la perspectiva del presente análisis, logrará consolidar las tendencias nacionales de modernización del aparato estatal, fortalecer la capacidad de intervención del Estado al librarle de la dependencia casi absoluta de las exportaciones tradicionales y finalmente robustecer a los grupos de poder serranos que giran alrededor del Gobierno Central.

El fenómeno petrolero ocasiona un cambio de dirección del eje de acumulación y una participación más amplia de los grupos de poder serranos en las decisiones económicas nacionales, un aparente equilibrio de

las fuerzas de poder que controlan la exportación agrícola y minera.

Pero a nivel Regional, su estructura de poder antes del boom petrolero es increíblemente parecida a la actual; afirmación que se fundamenta en las conclusiones de la investigación sobre estructura de poder de la Cuenca del Guayas por un equipo de investigadores de la Junta Nacional de Planificación en los años 72--73 6/ y de las constataciones que a propósito de las recientes inundaciones se realizaron en la misma Región.

Se afirmaba en 1973 que la relación entre la estructura de poder real con la denominada estructura formal de poder era muy estrecha. Así, la propiedad de los medios de producción agrícola, especialmente de aquellos relacionados con la agroexportación explicaba de manera casi mecánica el comportamiento político local y regional.

La lógica de funcionamiento de lo político a nivel local es comprensible a partir de los intereses de la microoligarquía cuyos integrantes manejan gran parte de la producción, la casi totalidad del proceso de comercialización, emplean mecanismos ideológicos como el compadrazgo, el parentesco y la "amistad". Proceso que desde el punto de vista ideológico vuelve comprensible las contradicciones que se dan por ejemplo en la dirigencia sindical y popular quienes ubican claramente a los grupos dominantes como los causantes de la explotación; pero cuando se refieren a sus integrantes concretos suelen con alguna frecuencia confundir las relaciones de clase, con las individuales; así se referirán al compadre, al amigo, al protector. Situación que se refleja en la manera delicada e incluso afectiva con la que se refieren a varios de esos personajes. Confusión ideológica por la cual desaparece el carácter expoliador de ciertos integrantes del grupo dominante quienes paradójicamente se vuelven explotadores sólo cuando se los identifica con la clase dominante; de lo contrario se convierten o son buena gente.

Nos encontramos entonces frente a un mundo cuyos referentes siguen siendo: el ingenio tal, la hacienda tal, la familia o familias tales; es

6/ *La investigación realizada por la Junta de Planificación sobre Estructura de poder en la Cuenca del Guayas en los años 73-74 demostró la estrecha dependencia entre lo que se denominó estructura formal de poder (autoridades locales y regionales) y la estructura real de poder (propiedad de los medios de producción), existente en la Región.*

Los resultados de esta investigación han sido recogidos y publicados en libros, artículos o tesis de los integrantes del equipo: Lautaro Ojeda, Patricio Moncayo, Iván Fernández.

decir, un referente social, económico y político que no trasciende el nivel local sino de manera excepcional.

De esta manera Milagro, Yaguachi, Vinces, Babahoyo, etc., se constituyen cada una en un universo, en donde la política microoligárquica o caciquil se constituye en el centro explicativo de los demás componentes de la estructura social y política.

Fenómeno claramente detectable, por ejemplo, a través del análisis de los resultados de las últimas elecciones o del comportamiento de las autoridades seccionales en momentos críticos, como el de las inundaciones. Detrás de un verdadero "mosaico democrático" se encuentra: Prefecto de un partido, Alcalde de otro, Concejales, Presidentes de Consejo, Comisarios de otros; y así por el estilo. Esta realidad política que confunde en un primer acercamiento, pues da la impresión de la existencia de una gran representación democrática de los más diversos intereses; impresión que parecería confirmarse al constatar la presencia de autoridades cuyo origen social es popular, conformación que debería intensificar la confrontación de los intereses populares con los intereses de la microoligarquía. Pero, que en la práctica económica y política se confunden con los intereses microoligárquicos; demuestran si no la confabulación el amalgamamiento de las diferentes expresiones políticas alrededor de los intereses populares.

Por ello que la estructura política sea alimentada y agitada en los momentos de práctica "democrática", es decir electoral; momento privilegiado para aprovecharse de la confusión entre los intereses de los sectores: populares, medios y microoligárquicos. A la postre se incluirán ciertos intereses populares como pago a su contribución electoral, pero la estructura de poder no cambiará. Confusión funcional y en definitiva "estabilizadora", pues impedirá cambios significativos en la estructura económica y política de la región. Sin ponerse malicioso se podría pensar que todo este juego tiene una doble funcionalidad para los grupos de poder dominante; por un lado, el localismo se constituye en buen pretexto y justificación para impedir la efectivización de solidaridades económicas y políticas de los sectores populares, por lo tanto neutraliza o inmoviliza cualquier acción masiva; y por otro, permite acudir a representantes de sectores medios que son funcionales o se funcionalizan a los intereses de los dominantes. En síntesis volvemos a lo mismo; como dice el adagio todo queda en casa, claro que siempre es la casa ajena y no la de los explotados.

Reflexiones Finales

La rápida e impresionante concentración de la riqueza unida a la práctica de una extensiva democratización del voto ha vuelto casi inevitable la búsqueda de mecanismos más eficientes a la vez que flexibles de los sectores dominantes para controlar tanto la riqueza como el voto.

El carácter contradictorio a la vez que conciliador de los grupos microoligárquicos explican en gran medida la "usurpación" de objetivos y tareas que normalmente pertenecen a los intereses de otras clases. Es algo así como vaciar de contenidos, apropiarse, de los planteamientos de lucha de las clases.

Si a lo anterior se agrega la ineficiencia de los gobiernos locales, su carácter, en ocasiones, casi tiránico, la voracidad, despilfarro y venalidad de numerosas autoridades locales y regionales, se vuelven más comprensibles ciertos razonamientos alternativos que encontramos en numerosos electores quienes utilizan criterios y expresiones en términos similares a los siguientes: "Es necesario acudir a personas que no tengan necesidad de robar porque tienen lo suficiente". "El fulano es un buen administrador, porque tiene propiedades o negocios que rinden". "Es importante que el candidato tenga "buenas costumbres", no sea un arribista vulgar". "Que los elegidos no sean acomplejados o amargados como lo son quienes nada han tenido y quieren tenerlo a cualquier costo". "Que sean preparados, estudiados, no ignorantes y peor aún analfabetos". "Que sepan hablar "bonito".

Razonamientos que fortalecen los argumentos desarrollados en este trabajo respecto del papel que la microoligarquía caciquil tiene en el campo electoral. Así, en no pocos casos esos grupos reducidos significan sino una garantía de continuidad, orden y estabilidad, un mal menor frente a la irresponsabilidad, ineficiencia, inmoralidad de ciertos representantes de grupos medios y populares.

Es pues, claro el contenido falacioso, y deformante de los razonamientos antes expuestos.

En definitiva el referente sigue siendo local, la estructura de poder microoligárquica y la expresión del voto contradictoria; esto es, se vota por quien lo explota y domina.